

ALBORADA DE ESPERANZA

Vida y testimonio de un profeta latinoamericano: el Obispo metodista FEDERICO PAGURA.

El pasado 5 de septiembre en la Iglesia Metodista del Centro de Córdoba se presentó el libro sobre la vida y testimonio del Obispo Federico Pagura. Uno de sus autores, el pastor metodista Carlos Sintado presentó una síntesis del mismo y el Teólogo católico rosarino Lupori destacó aspectos de su vida y compromiso ante un auditorio plural y expectante por honrar la vida de este profeta argentino. Pagura a sus 90 años de edad estuvo presente y nos regaló distintas perlas acerca de los caminos andados en estos últimos años de testimonio cristiano, ecuménico y a favor de los pobres. Grata fue su sorpresa cuando el director de Culto de la Municipalidad le otorgó el título de visitante ilustre de la ciudad de Córdoba por su compromiso en materia de Derechos Humanos y del diálogo interreligioso y ecuménico. Fue una fiesta en la que este Obispo cristiano nos siguió desafiando con sus palabras pero especialmente con su vida, a seguir trabajando por otro mundo posible, en consonancia con el reino de Dios y su justicia.

A continuación una breve síntesis del libro, presentada por el Pastor metodista Carlos Sintado, uno de los autores.

P. Pablo G. Oviedo.



“El libro “Alborada de Esperanza” nace por dos motivos fundamentales: El primero se inscribe en el peregrinaje por la recuperación de la memoria histórica. Es un tributo que se quiere transmitir a las nuevas generaciones, para que puedan comprender más cabalmente el notable aporte que han hecho aquellos que nos precedieron en la lucha por la justicia y por la vigencia de los derechos humanos, esto es, en el intento de ser fieles al mensaje del Evangelio de Jesucristo. Es una invitación a seguir en la tarea de construir la paz con justicia, como lo recordaba el cantautor argentino “si queremos ayu-

dar a construir la paz, un ladrillo hay que llevar, una flor, un corazón, una porción de sol y estas ganas de vivir...” El libro intenta dar a conocer la extraordinaria contribución que ha hecho el obispo (emérito) de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina, dentro y fuera de nuestra patria, en nuestra Patria Grande latinoamericana y también a nivel mundial. Se podría decir que Pagura es un tipo globalizado, mundializado, y que sus aportes constituyen un hito importante en la historia del movimiento ecuménico. Así lo han reconocido varias instancias que lo han condecorado.

El segundo motivo es rendirle un humilde homenaje y reconocimiento a este hombre hoy nonagenario, poeta y cantor, rosarino de adopción y ciudadano ilustre de la ciudad de Rosario y de su natal Arroyo Seco. Es reconocer su vida y testimonio como uno de los profetas latinoamericanos contemporáneos.

El libro consta de dos partes. La primera es una reseña histórica que se mueve entre el Friuli natal de don Natalio Pagura, su abuelo, organista y sacristán, pasando por la juventud de Federico y llegando hasta el año 2012. Lo llamamos, haciendo eco de aquello que Antonio Machado advirtiera hace ya 100 años, “libro Primero”. Son 15 capítulos mechados con encuentros, anécdotas, viñetas, textos, mensajes y cartas que Federico escribiera o recibiera y momentos claves. Nos movemos por Argentina, por América Latina y el mundo. Vemos desfilar

tanto a los “grandes” de este mundo (presidentes, obispos, ministros de estado, patriarcas, etc.) cuanto a los más pequeños, a los pobres y marginados, a quienes se les ha prometido el Reino, es decir a hombres y mujeres, a los indígenas, a aquellos que han sufrido por años de opresión en la Patria Grande.

La segunda parte, el “libro Segundo”, se centra en lo que se podría definir como la singularidad de este obispo: su poética, o sea, el arte de componer obras poéticas. Porque Federico Pagura no sólo ha sido un luchador, un profeta, un maestro y predicador, sino que también ha sido y es un poeta, alguien que ha sabido plasmar en versos la realidad que vive, las alegrías y el dolor que siente, la angustia que comparte y sobre todo la esperanza en un mañana radiante, en una “alborada de esperanza” para todo un continente que sigue en la búsqueda del camino de justicia. Son otros 10 capítulos divididos por temas que incluyen una cincuentana de poemas, en los que el autor/obispo/poeta expresa sus vivencias y sentires. Se incluyen poesías amorosas, íntimas, de profundo alcance social, de solidaridad y alegría, de dolor, que como un dolor de parto, anuncia la alegría de una nueva vida. Sabemos que “aunque la poesía no puede cambiar el mundo, sí puede enriquecer espiritualmente a quienes alguna vez lo harán.”

Una serie de fotografías ilustran distintos momentos de la vida del obispo, de su familia, de sus amigos y de sus visitas por este mundo de Dios. **TL**